

Administración



El guayabero vive del día a día y por sus mismas creencias su futuro es incierto. Si tienen dinero buscan la manera de gastárselo rápido comprando cosas que no los benefician. Cuando llegan a nuestra casa y ven que tenemos «mucho comida» les explicamos que Dios nos da lo que tenemos y que debemos administrarlo bien no gastándolo todo en un día.

Libertad Espiritual



Esta gente está atestada con varios tipos de rezos y encantamientos para protegerse de desgracias como robos, enfermedades o muerte. Un día llegaron a nuestra casa unas mujeres y nos pidieron que rezáramos por un niño, porque muchos indígenas lo habían rezado y todavía no se mejoraba. Les dijimos que no rezamos sino que oramos, explicándoles que hablamos con nuestro Dios para que Él, de Su voluntad quiera ayudarnos, pues Dios nos protege y nos guía.

Integridad



Culturalmente se maneja mucho la mentira, el robo y el egoísmo. Después de la salvación, los guayabero querrán ser honestos, agradecidos y dignos de confianza, valores que actualmente no aprecian. Los guayabero tienen un concepto muy bajo acerca de sí mismos. Se consideran miserables y rechazados por los blancos. Cuando entiendan el valor que tienen ante Dios y el precio que Cristo pagó por ellos, encontrarán su aceptación en Cristo y la gracia de Dios influenciará positivamente todos los aspectos de la cultura guayabera.

Desarrollo



La Palabra de Dios también les ayudará a avanzar económica, cultural y socialmente. Podrán trabajar unidos y sin envidias en los proyectos que el gobierno ofrece para sacar a su comunidad adelante. Todos podrán apoyar a su capitán en sus decisiones y aceptarán a maestros guayaberos de otros grupos para el desarrollo de sus escuelas.

Convivencia



Los guayabero viven en grupos familiares y mantienen continuos conflictos con otros grupos. Los conflictos son tan graves que se han lastimado físicamente de forma considerable. Manejan mucho la envidia y el chisme a tal punto que hasta matrimonios se han separado por esta causa. La Palabra de Dios traerá cambios en las relaciones. La gente tendrá el amor de Cristo los unos con los otros. Se servirán los unos a los otros por amor en lugar de hacerlo por obligación o por temor a la amenaza de la brujería.

Salud



Debido al sistema de creencia animista, entre los guayabero muchas enfermedades son atribuidas a maleficios o brujerías. Si un niño nace con alguna deformidad, se cree que la madre debió haber comido carne de mono o huevos de lagarto durante su embarazo. En una ocasión, a una niña la mordió una serpiente y sus padres en lugar de acudir al puesto de salud, buscaron a una persona que sabía el rezo contra la mordedura de la culebra. Después de un día la niña estaba tan mal, que casi a la fuerza tuvo que ser remitida por los promotores de salud de urgencia al hospital porque estaba a punto de perder el brazo afectado. Cuando los guayabero sean creyentes, sus enfermedades podrán ser comprendidas, en lugar de atribuirles a la brujería. Los niños con defectos físicos serán aceptados y las madres no se sentirán responsables ni rechazadas por las malformaciones de sus hijos.